



# EL DUEÑO DEL TIEMPO

## ENTREVISTA CON FELIX BAUMGARTNER, MAESTRO RELOJERO Y FUNDADOR DE URWERK

La firma Urwerk nace en 1995 como fruto del interés común de los hermanos Baumgartner y el diseñador Martin Frei por crear un exclusivo reloj que aportara una nueva imagen, sin abandonar nunca los preceptos básicos de la relojería tradicional suiza. Una apuesta estrictamente personal que revelaba la propia visión de sus creadores acerca del concepto de tiempo. Para avalar esta filosofía, nada mejor que enlazar en el nombre de su proyecto el origen propio de la medición humana del tiempo, expresada en la legendaria ciudad sumeria de Ur; con la pasión creadora de sus fundadores, de acuerdo al significado de la palabra alemana werk.

Felix Baumgartner, alma mater del proyecto Urwerk, nace en 1975 en la localidad de Schaffhausen. Con su hermano mayor Thomas forma la tercera generación de una familia dedicada a la relojería. Desde joven encuentra en la relojería su terreno ideal de expresión creativa, reforzada a través de las enseñanzas de su padre y la educación recibida en la escuela relojera de Solothurn. Con veinte años, y una vez acabados sus estudios, decide trasladarse a Ginebra con el fin de perfeccionar sus conocimientos relojeros. El contacto personal con el maestro relojero Svend Andersen lleva a Felix Baumgartner a valorar la independencia como entorno ideal para el desarrollo de su trabajo como relojero. Tras trabajar con prestigiosas casas ginebrinas, en 2005 decide comenzar su proyecto más personal creando Urwerk y contando a su propio hermano Thomas y al diseñador Martin Frei como cómplices de un mismo sueño.

**URWERK toma su nombre de la antigua ciudad Ur. ¿Por qué este interés por la cultura sumeria?**

Los sumerios fueron el primer pueblo de la Humanidad en conocer los secretos de

la medición del tiempo. Los historiadores cuentan que este descubrimiento tuvo su origen en la contemplación de la sombra que proyectaba un obelisco erigido en Ur. Ver cómo la sombra se desplazaba a lo largo del día permitió a los sumerios descubrir el movimiento terrestre. Incorporando la ciudad de Ur al nombre de nuestra firma quisimos rendir un homenaje al pueblo sumerio como los primeros 'dominadores' del concepto tiempo.

**En los comienzos de URWERK, ¿soñaban ustedes y sus conocidos con alcanzar el éxito y reconocimiento que la marca ha adquirido en la actualidad?**

Cuando comenzamos éramos tres jóvenes soñadores que se juntaban por la noche acompañados de una lata de cerveza para discutir de los temas que nos interesaban, como la filosofía o la percepción del tiempo. Discusiones para nosotros apasionantes, a costa de aburrir a más de un amigo alguna que otra noche. URWERK surgió al principio como un divertimento, un sueño más, pero pronto empezamos a trabajar seriamente en el proyecto. Por fin conseguimos realizar nuestro primer prototipo, el cual ya vislumbraba nuestra personal concepción de la medición del tiempo. Lógicamente, en estos comienzos, ni nuestros conocidos, ni nosotros mismos, podíamos imaginar que el concepto URWERK alcanzaría algún día su importancia actual.

**¿Cómo ve a URWERK dentro de diez años?**

Espero que la situación no cambie mucho en los próximos diez años. Me gustaría seguir trabajando junto a Martín, y mantener la misma pasión por innovar que tenemos hoy en día.



**¿Qué personalidades del mundo de la creación merecen su mayor admiración?**

Complicado elegir a una sola figura de la historia de la Humanidad. En todo caso, diría que Salvador Dalí me ha inspirado por su faceta creativa y extravagante. De Leonardo da Vinci valoro su capacidad inventiva y afán perfeccionista. Por último, de Leon Tolstoi admiro su integridad moral, imponiendo sus propios valores por encima de cualquier circunstancia.

**¿En qué otra situación le gustaría encontrarse de no estar en URWERK?**

No me intercambiaría por nadie en el mundo. He trabajado muy duro para llegar a donde estoy ahora, así que prefiero disfrutar este momento.

**Si no fuera Felix Baumgartner, ¿qué otro reloj le gustaría haber creado?**

Son un rendido admirador de las maquinarias de Thomas Tompion [maestro relojero inglés entre los siglos XVII y XVIII]. Sus creaciones eran increíbles. Es asombroso comprobar cómo las más grandes complicaciones relojeras ya fueron concebidas y desarrolladas a comienzos del siglo XVIII. Esta herencia hace que hoy en día sea extremadamente difícil seguir innovando en el campo de la Alta Relojería.

**Entre todas sus creaciones, ¿de cuál se siente más orgulloso?**

En este aspecto soy igual al resto de artesanos: para nosotros la más importante creación es aquella en la que estamos trabajando en el presente. En mi caso es la referencia 201, la cual espero sea del agrado de todos los amantes de la Alta Relojería.

**¿Seguirá colaborando en proyectos ajenos a URWERK?**

Para mí, trabajar con un equipo diferente se asemeja al comienzo de un diálogo con un desconocido: siempre quieres descubrir algo más sobre la persona. Hablas, discutes, alcanzas puntos comunes... En definitiva, 'creces' con él. Ya hemos trabajado con firmas como Harry Winston, y seguro que URWERK colaborará en un futuro en nuevos proyectos ajenos a la marca, porque éstos siempre benefician a

todas las partes involucradas.

**¿Podemos esperar un futuro modelo URWERK a precios más 'asequibles'?**

Es complicado, porque el precio final de los relojes no sólo viene marcado por los materiales empleados en su construcción. Todas nuestras referencias son extremadamente complejas y han requerido un enorme esfuerzo en investigación y desarrollo. Dicho esfuerzo es el apartado que más ha influenciado en el posterior alto precio de los relojes.

**¿Qué importancia concede al uso de nuevos materiales?**

Nos hemos decantado por el uso de materiales alternativos, pero siempre que éstos aportaran una mejora considerable al funcionamiento y precisión de los relojes. El isocronismo es la meta que siempre hemos buscado en nuestras creaciones y para conseguirlo nos hemos servido tanto de nuestros conocimientos como de las ventajas derivadas de materiales tecnológicos como el arcap y el titanio, sin olvidarnos incluso del aluminio o del teflón.

**¿Cómo valora la reacción del cliente a la hora de recibir un reloj URWERK?**

Mis conocidos me dicen que soy una persona extremadamente perfeccionista. Seguramente que este rasgo se deba a mi origen suizo-alemán, pero quiero que el reloj le llegue al cliente en las mejores condiciones posibles. Así que sólo entregamos un reloj al mercado cuando tenemos la plena seguridad de que todas las previas imperfecciones han sido superadas.

**Por último, ¿qué sorpresas podemos esperar de URWERK para este año?**

Estoy trabajando todavía en el nuevo proyecto, pero ya puedo asegurar que se mantendrá fiel a la filosofía creativa que ha tenido URWERK hasta la fecha: un reloj con un mecanismo satélite que permitirá una nueva visión de la lectura horaria.

# URWERK

## OTRA FORMA DE VER EL TIEMPO

LA FIRMA DE FELIX BAUMGARTNER Y MARTIN FREI NOS PROPONE UNA NUEVA FORMA DE VER EL TIEMPO QUE TIENE SU MÁS RECIENTE EXPRESIÓN EN EL URWERK 103.7. UN CANTO AL PODER CREATIVO DEL HOMBRE QUE SE MANIFIESTA EN UNA ASOMBROSA CAJA Y UN NO MENOS INCREÍBLE CALIBRE CON DISPOSICIÓN HORARIA POR SATÉLITES. SUEÑOS DE JUVENTUD QUE VEN LA LUZ GRACIAS AL TESÓN Y HABILIDAD DE ESTOS DOS MAESTROS.

Hace más de 6.000 años, el pueblo sumerio erigió en la ciudad de Ur un obelisco por medio del cual los habitantes de la ciudad podían saber la hora. Hasta los orígenes del mismo concepto del tiempo se han remontado el maestro relojero Felix Baumgartner y el diseñador Martin Frei para concebir su propia concepción temporal. Una línea continua que comienza entre las murallas de la ciudad de Ur y acaba en un pequeño taller de Ginebra. Por encima de sus condiciones de relojero y diseñador, Baumgartner y Frei son dos filósofos del tiempo. Han recorrido el planeta para descubrir el modo en que el hombre da forma a su entorno y a un concepto tan abstracto como es el paso del tiempo. Dos jóvenes que nos recuerdan en la entrevista cómo URWERK surge de largas conversaciones acompañadas de una cerveza y la siempre inestimable compañía de los amigos. Sueños de juventud, sin duda, pero, fruto de una jugada maestra, se materializan en una propuesta relojera tan excitante como URWERK.

En 1995 Martin Frei y Felix Baumgartner, junto a Thomas, hermano del último, deciden plasmar el proyecto que tanto tiempo llevan dando vueltas en sus cabezas. Su idea consiste en aportar un nuevo concepto de Alta Relojería, alejada de las tradicionales complicaciones. El mecanismo tourbillon o la repetición de minutos son, sin duda, creaciones que merecen el respeto de todo maestro relojero, pero la creación de URWERK implica ir un paso más allá. Tan decisivo que justifique la unión de las palabras ur y werk que ha dado nombre a su taller de Ginebra. El primer prototipo de URWERK en ver la luz será en la feria de Basilea de 1997 y servirá para que Svend Andersen, mentor de Baumgartner, solicite la admisión del joven relojero nacido en Schaffhausen en la Asociación de Creadores Relojeros Independientes (AHCI). Aquel reloj, bautizado como 101, ya translucía algunos de los rasgos que iban a identificar el trabajo de Frei y Baumgartner a los mandos de URWERK. Aunque, claro está, carecía aún del fino estilo maestro del 103. Si compartía con este último la exposición horaria por medio de discos: un modo de lectura horaria recuperado por Audemars Piguet en 1989 a partir del boceto de un reloj del siglo XVIII, encontrado en un periódico de 1900. Baumgartner perfecciona esta técnica con la inclusión de las denominadas 'cruces de Ginebra' en cada uno de los satélites que conforman la cruz orbital de cuatro brazos. Esta solución reduce la tensión a la que se ven sometidos los satélites a causa de la fricción, mejorando así la fiabilidad del mecanismo. Al 101, realizado en oro, le siguió el prototipo en acero 102, el primer reloj de URWERK fabricado en producción. Pero no será hasta la llegada del 103 cuando las ideas proyectadas por

Baumgartner y Frei para URWERK se ven finalmente realizadas.

El URWERK 103 ve la luz en 2003 y se diferencia de los anteriores prototipos en la disposición vertical de los satélites horarios. En lugar de una típica esfera horizontal a la muñeca, en el 103 se opta por una pequeña ventana a través de la cual los satélites de cada hora prosiguen su incansable marcha, indicando a la vez el tiempo en minutos sobre una escala de 90 grados. La particular fisonomía del 103 se debe a Martin Frei, un diseñador enamorado de la imaginación sin barreras y el cual no duda en reconocer que para la creación del 101 se ha inspirado en la nave El Halcón Milenario de La Guerra de las Galaxias. Más allá de esta inspiración cinematográfica, en el 103 se adivina un homenaje a la creatividad humana, por encima de barreras culturales y temporales. Una verdadera escultura esculpida en la muñeca que acoge en su interior el increíble calibre ideado por Felix Baumgartner.

La bella simplicidad de líneas del 103 no hace presumir la dificultad de construcción del reloj. Para darnos cuenta de esta complejidad, URWERK compara el proceso de fabricación de una caja tradicional con la del 103. Hoy en día la tecnología CNC es una realidad presente en todas las grandes firmas. Unas máquinas capaces de trasladar el diseño realizado en el ordenador a la pieza final. Mientras el proceso de ajuste de la máquina para una caja tradicional dura 8 horas, en el caso del 103 se extiende hasta tres semanas. El ajuste de las herramientas de prensa dura otra semana en lugar de 4 horas, y 7 horas para construir finalmente la caja: nada comparado con los 30 minutos habituales. Para fabricar una caja del 103 se emplean hasta 15 herramientas estándar y 4 especialmente fabricadas para el reloj.

Está claro que la belleza tiene sus inconvenientes, pero ninguno de ellos ha amedrentado a Baumgartner y Frei para seguir evolucionando el reloj. En 2005 ve la luz el 103.3, el cual se diferencia del anterior por descubrir a través de la esfera los secretos de su sistema de satélites con la introducción de un cristal. Esta espectacular pieza es tan complicada de fabricar que sólo la mitad de los cristales enviados por el suministrador de URWERK pueden ser finalmente utilizados en los relojes. La colección 103 ha seguido evolucionado durante estos años hasta alcanzar la versión 103.7. Un continuo proceso de perfeccionamiento del concepto URWERK que este año dará un nuevo paso adelante con la presentación del 201. Hasta entonces, el 103.7 cumple perfectamente con nuestro deseo de conocer otra forma de ver el tiempo.

\*

- "103.7" URWERK.
- Caja: Oro rosa o blanco. 50mm x 36mm x 13,5mm. Fondo de titanio de grado 5 con indicadores de reserva de marcha, contadores de segundos y 15 minutos y ajuste directo de la marcha del reloj.
- Movimiento: Calibre manufactura 3.03 de carga manual. Reserva de marcha de 43 horas. Frecuencia de 21.600 alternancias a la hora. Platina de Arcap P40 con tratamiento PVD negro. Cruz orbital en titanio de grado 2 y satélites en aluminio con tratamiento luminiscente.
- Funciones: Horas, minutos, segundos, indicador de reserva de marcha y ajuste directo de la marcha.
- Esfera: Escala minutos de 90 grados en disposición vertical con tratamiento luminiscente.
- PVP Desde €40.000





# URWERK

## OTRA FORMA DE VIVIR EL TIEMPO

EL URWERK 103 NOS INVITA A VIVIR UNA FORMA DE MEDIR EL TIEMPO COMO NUNCA HEMOS EXPERIMENTADO HASTA AHORA. SUS COMPONENTES REPRODUCEN LA MISMA ARMONIOSA PERFECCIÓN DE LA ESFERA ASTRAL EN LA CUAL LOS SUMERIOS FIJARON SUS OJOS HACE MÁS DE 6.000 AÑOS.

El objetivo de Baumgartner y Frei a la hora de crear un reloj tan diferente a otras propuestas de la actualidad sólo se vería cumplido si el propio dueño del URWERK 103 era consciente de la originalidad del mismo. Vestir un 103 supone una experiencia completamente nueva para su afortunado poseedor. No sólo accede a un reloj de innegable nivel técnico y estético, sino que le enfrenta directamente con una manera de vivir el concepto de medición del tiempo hasta ahora desconocido. La esfera en disposición vertical es el primer detalle relevante que llama la atención del URWERK 103. La principal utilidad de esta posición de la esfera, además de su originalidad, es la comodidad que ofrece para la lectura horaria. Una vez superado un comprensible y pequeño proceso de adaptación, la lectura se realiza de manera intuitiva, sin necesidad apenas de mover el brazo. Sólo es necesario un leve desplazamiento de la mirada a nuestra muñeca. Algo muy útil si estamos con las manos ocupadas, ya sea al volante de nuestro coche o escribiendo en el ordenador.

### La hora de los satélites

La lectura por satélites es la otra gran seña de identidad del URWERK 103. Felix Baumgartner se reconoce gran admirador de los grandes maestros relojeros históricos. Personas capaces de desarrollar las más fabulosas complicaciones relojeras y mostrarlas después del modo más elegante posible. Recuperar la lectura por discos satélites supone todo un homenaje a aquellos maestros relojeros. El propio Baumgartner ha diseñado personalmente el sistema de transmisión de los satélites horarios de un modo tan bello como efectivo. La pieza principal del calibre 3.03 es la cruz orbital a cuyos cuatro brazos se han fijado los respectivos discos satélites. Cada disco, de formato cónico, incluye tres cifras correspondientes a otras tantas horas. La suma de las tres cifras en los cuatro discos aporta las doce horas necesarias para la indicación horaria. La cruz orbital de cuatro brazos completa un giro cada 4 horas. En todo momento uno de los satélites nos indica la hora a través de la esfera del reloj, marcando simultáneamente el minuto exacto sobre la escala de 90 grados que aparece a los pies de los satélites. A diferencia del sistema de resortes ideado por Audemars Piguet para sus relojes Star Wheel, Felix Baumgartner ha preferido sustituirlos por pequeñas 'cruces de Ginebra', ubicadas en el interior de cada satélite, como medio de reducir la tensión en el conjunto del mecanismo. Estas 'cruces de Ginebra' cumplen la importante función de cambiar la posición del satélite en 120 grados a fin de dar paso a una nueva hora. Este movimiento se realiza en el momento que el satélite pasa por la posición de la corona.

A lo largo de un año la cruz orbital habrá completado 2.190 rotaciones completas y cada disco satélite girará sobre su eje un total de 730 veces. Un trasiego constante que no admite fallo alguno. Para que esta marcha 'sideral' no se interrumpa,

cada componente tiene que ser perfecto. Es por ello que en URWERK no han reparado en emplear los mejores materiales a la hora de construir el calibre 3.03. La platina del movimiento está fabricada en Arcap P40, aleación que garantiza una extrema rigidez en la sujeción de los componentes. En la versión 103.7 la cruz orbital se ha realizado en titanio de grado 2, mientras los satélites de horas están hechos de aluminio. Cada componente del calibre ha sido cuidadosamente limado con micropartículas de arena y posteriormente pulido con una fina tela de cashmere hasta alcanzar el espectacular acabado que observamos tras la esfera.

La corona del URWERK 103 es otro detalle que no conviene perder de vista. Su disposición vertical responde a la particular distribución de los componentes del calibre. Se trata de un diseño propio de Felix Baumgartner, quien ha cuidado hasta el mínimo detalle de la misma, incluyendo facilidad de acceso, muy importante ya que se trata de un modelo de carga manual, suavidad de uso e impermeabilidad.

### La doble cara del 103

El URWERK 103 guarda una última sorpresa. Al dar la vuelta al reloj nos encontramos con un panel de mandos del resto de funciones del calibre. La pieza está realizada en titanio de grado 5 fijada a la platina mediante cuatro tornillos. En la parte superior del mismo aparece un indicador de reserva de marcha del movimiento, estimada en 43 horas a partir de una carga máxima. Esta ventana, en forma de abanico posee su propio cristal de cuarzo. Inmediatamente a su lado aparecen dos cuadrantes contiguos que indican la marcha en segundos del movimiento y un medidor de lapsos de tiempo de 15 minutos. La principal función de estos dos cuadrantes consiste en facilitar el ajuste más preciso del calibre 3.03. Dicho ajuste puede ser realizado por el propio dueño del reloj a través del corrector que aparece justo a su lado. Ningún calibre mecánico funciona con una exactitud perfecta y es habitual que nuestro cambiante ritmo de vida pueda afectar a la marcha del reloj. La inclusión de este ajuste directo de la marcha del reloj permite al usuario corregir posibles desviaciones de un modo rápido y fiable. Basta con un destornillador para variar la marcha del calibre en un arco entre menos 30 segundos y más 30 segundos por día. La presencia del contador del segundero a la derecha del tornillo nos servirá para comprobar que estamos ajustando correctamente la hora.

Más que un reloj, el URWERK 103 es un concepto. La expresión del eterno deseo humano por llegar a comprender las reglas del universo que nos rodea. Dos creadores más cercanos al arte que a la técnica han conseguido con este reloj que seamos capaces de reflexionar sobre nuestro modo de concebir el tiempo en el que vivimos. ☑

\*

- Dibujo 01

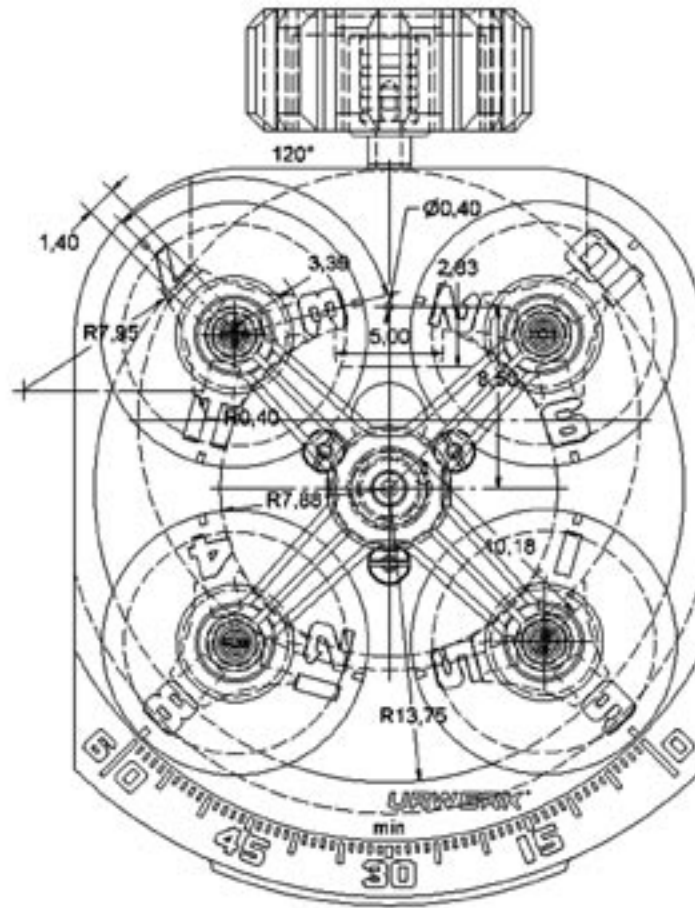
- Un bello plano vertical del calibre 3.03 con la cruz orbital y los cuatro satélites horarios.

\*

- Dibujo 02

- Plano en perspectiva donde pueden observarse las 'cruces de Ginebra' acopladas en el interior de cada disco. Estas piezas son las encargadas de dar un giro de 120 grados cada vez que un disco pasa frente a la corona del reloj.

01



02

